El tercer género entra en la Universidad - El País - 13/11/2017

El tercer género entra en la Universidad

Una facultad donostiarra de la UPV se adapta para no discriminar a quienes no se identifican como hombre o mujer

MIKEL ORMAZABAL, **San Sebastián**

En los baños de la Universidad del País Vasco (UPV) figuran hoy unos rótulos con las siluetas de un hombre y una mujer, como ocurre en la inmensa mayoría de los centros educativos y edificios públicos de España. Esto podría cambiar en los próximos meses. Los estudiantes de la Facultad de Educación, Filosofía y Antropología, sita en San Sebastián, han solicitado eliminar esos distintivos de género que consideran discriminatorios. Quieren adaptar los aseos para que no se vean excluidas las personas no binarias, aquellas que no se identifican con el género masculino ni con el femenino. La institución pública vasca, en una decisión sin precedentes, ha aceptado estudiar la propuesta del alumnado para dar respuesta a la actual diversidad sexual.

La primera decisión adoptada en firme hasta ahora por el consejo de gobierno de la UPV (15 facultades y escuelas superiores, 5.000 trabajadores, más de 40.000 estudiantes de grado el curso pasado) consiste en adaptar sus impresos oficiales, incluidas las matrículas, a las "nuevas identidades de género". A las variables "hombre" y "mujer" se añadirá en adelante una tercera casilla con el marcador "no binario".

La medida, explica Idoia Fernández, vicerrectora de Innovación, Compromiso Social y Acción Cultural de la UPV, pretende "fomentar la igualdad entre las diferentes expresiones sexuales y superar el actual dimorfismo hombre/mujer". Se enmarca en el segundo Plan de Igualdad puesto en marcha por la UPV en 2014, entre cuyos objetivos figura el de favorecer "la igualdad entre las diferentes expresiones de diversidad sexual". Fernández añade que la Universidad "trata de conseguir que todos los colectivos sociales se sientan incluidos" y, en esa línea, adoptará a medio plazo otros acuerdos que refuercen su "política inclusiva y de igualdad".

Ahí encaja la voluntad de que los baños de facultades y escuelas universitarias estén adaptados a las nuevas formas de sexualidad. En algunos casos se cambiará la rotulación para que todos sean mixtos; en otros, no se descarta instalar un tercer aseo para personas no binarias, asegura un portavoz del decanato de la facultad. Todo sujeto a la disponibilidad presupuestaria, precisa. "Nosotros somos reactivos y ante una demanda de este tipo reaccionamos", explica la vicerrectora. La Fundación Daniela, que atiende y da apoyo psicosocial a personas transgénero y no binarias, asegura que no hay experiencias de este tipo en España.

Sin embargo, no es partidario de crear baños específicos para cada género: "Lo mejor son los baños neutros, sin marcas de género. Si no, existe el peligro de segregar y discriminar a la población ¿Y aquellas personas que no encajan en ninguna de las tres opciones? ¿A qué baño van?", se cuestiona.

Cada vez son más las ciudades del mundo que están acordando transformar los baños públicos como sanitarios de género neutro. Lo han hecho California y Berlín, entre otras, y también Escocia en sus escuelas públicas. La Consejería de Educación de la Generalitat Valenciana ya ha encomendado a los colegios públicos que respeten la libre elección de los menores transexuales para decidir el nombre con el que quieren que se dirijan a ellos, así como la indumentaria y el vestuario o aseo que deseen utilizar.

Natalia Aventín, presidenta de la asociación Chrysallis, opina que "no tiene ningún sentido" habilitar baños específicos para cada identidad sexual: "Si pones baños separados, promueves la marginación; si no haces la distinción, estás ocultando una realidad". Propone seguir el ejemplo de los hogares: "Todos tenemos en casa un baño para todas las personas, sean del sexo que sean".



Acceso a los baños del aulario de la Universidad del País Vasco (UPV) en San Sebastián. / JAVIER HERNÁNDEZ

Pau Eloy-García, de 26 años y trabajador social de la citada fundación, se declara no binario y aplaude la decisión de incluir la nueva casilla en los formularios de la Universidad vasca: "Es fantástico porque es una forma de reconocer otras identidades de género que ahora permanecemos invisibles. Esto debe hacerse en todos los centros de estudios".